

INDICACIONES PRÁCTICAS PARA LA ELABORACIÓN DE UN PROGRAMA DE INTERVENCIÓN TEMPRANA DEL LENGUAJE.

María Gortázar Díaz. Servicio de AT de Lebrija (Sevilla)

A. INTERVENCIÓN PRELINGÜÍSTICA

1. APRENDIZAJE DE LA RECIPROCIDAD INTERACTIVA: INSTALACIÓN DE UNA RELACIÓN RECÍPROCA ENTRE EL NIÑO Y EL ADULTO.

1.1. Propiciar la atención selectiva a estímulos visuales y auditivos y, especialmente, a estímulos sociales (voz, mirada, sonrisa, habla..)

- Proporcionarle experiencias sensoriales variadas y fundamentalmente experiencias a EE sociales.
- Aumentar la frecuencia de los momentos en que se atiende al niño.
- Establecer contacto cara a cara o contacto ocular. Proveerle EE sociales variados (cambios de entonación y actos vocales, gestos, sonrisa, tacto, juegos de caricias y masajes, input verbal, canciones, etc.)
- Actuar con responsabilidad de modo que el bebe asocie los EE sociales a EE físicos/sensoriales y así responda más selectivamente a los primeros.
- Utilizar mecanismos de control de su atención (movimientos, gestos, vocalizaciones..) para establecer contacto ocular.
- Ofrecerle estimulación organizada, pertinente a la actividad o situación y modelándola a su nivel de activación.
- .Iniciar EE sociales (gestos, vocalizaciones, manipulaciones) similares o inspirados en el repertorio de actividades del niño.

1.2. Fortalecer las primeras respuestas o conductas de interacción social del niño (sonrisa social, contacto cara a cara o contacto ocular, vocalizaciones, contacto físico, manipulaciones, aproximaciones).

- Prestar atención a la forma en que el bebe expresa sus estados interiores (placer/displacer) y responder dándole intencionalidad y actuando en consecuencia.
- Responder selectivamente y diferencialmente a las conductas sociales del bebe.
- Enriquecer las rutinas de la vida diaria de estimulación social (modelado).
- Acomodar nuestras conductas -dando intencionalidad- a las conductas del bebe (el niño levanta los brazos o los agita y vocaliza: la madre le coge)
- Aprovechar los momentos de “conexión” (atención) para poner en marcha los procedimientos gestuales y vocales que posee el adulto para asegurarse el contacto ocular y el mantenimiento de la interacción. La interacción puede incluir sonrisa, vocalización, tacto, gesticulación o manipulación de objetos (primeros juegos adulto-niño).
- Ir moldeando progresivamente la utilización, por parte del niño de varias conductas o esquemas sociales de forma integrada (tocar y mirar, sonreír y mirar, contacto ocular y vocalización, etc.).
- Propiciar el juego vocal o alternancia de vocalizaciones por contraindicación (el adulto introduce vocalizaciones en las pausas del bebe).
- Dar input verbal pertinente a las actividades del bebe. Alabar las conductas del niño.

1.3. Facilitar la percepción de contingencias y la anticipación: Ayudar al niño a percibir que sus conductas tienen determinados efectos sobre el medio físico y social y a anticipar los acontecimientos habituales que forman parte de las rutinas de la vida diaria y de los juegos familiares.

- Adecuar nuestra actividad a los estados de activación del bebe e ir ayudándole a adaptarse a las exigencias o ritmos del entorno.
- Proporcionarle un ambiente estable tanto en lo que se refiere a las personas que lo atienden como a las diferentes rutinas de la vida diaria (alimentación, aseo, etc.). Conviene establecer rutinas fijas y regulares. Actuación consistente en las distintas rutinas.
- Emplear claves o señales (auditivas, visuales y táctiles claras y fácilmente discriminables que le permitan diferenciar una situación de otra (hora de la comida, hora del baño, etc.) y posteriormente predecirlas (enseñarle el biberón haciendo ruido con él y dándole un mensaje verbal; dirigir nuestros brazos hacia él y preguntarle si quiere que lo cojamos, por ejemplo).
- En nuestras actividades con el niño, insertar distintas rutinas de juego. Utilizar claves diferenciadoras para cada una de las rutinas de juego.
- Presentar estímulos repetitivos contingentes a las respuestas del niño (especialmente a las RR protogestuales).

1.4. Potenciar la capacidad de actuar con intención: Ayudar al niño a actuar sobre su entorno físico y social para conseguir los resultados deseados.

- Fomentar su atención y respuesta a la estimulación a través de todos sus sentidos (visual, auditivo, táctil, etc.).
- Fomentar la utilización funcional de sus destrezas auditivas, visuales, táctiles, y manipulativas (atención, seguimiento, exploración, localización, etc.) en su entorno físico y social habitual. En niños con bajos niveles de activación utilizar la EE sensorial.
- Posibilitar la postura y ubicación que le permita la mejor interacción posible con su entorno.
- Eliminar o disminuir posibles respuestas de evitación o rechazo ante determinados estímulos con los que el niño se muestre especialmente sensible.
- Interpretar las conductas o actuaciones del niño, dándole una intención o significado específico, y actuar en consecuencia, es decir, actuar en base a lo que se percibe como los fines u objetivos del propio niño.
- Posibilitar juegos y/o juguetes que ofrezcan estímulos claros y diferenciados, que sean sensibles a movimientos sencillos por parte del niño. El primer y principal “juguete” que puede cumplir estos requisitos es el adulto, actuando en concordancia a las acciones del bebe.
- Poner de relieve las consecuencias físicas y/o sociales de ciertas acciones del niño dándole feed-back “exagerado” de las mismas a través de halagos, manifestaciones de alegría o sorpresa, etc.
- Imitar alguna acción que el niño esta realizando o que está intentando y luego esperar a que el niño la imite. Propiciar las acciones por turnos.
- Promover las respuestas activas ante los estímulos del entorno que le interesan. Moldear movimientos intencionados dirigidos a reproducir o provocar efectos deseados de su entorno social o físico. Especialmente los relacionados con:
 - o EE sociales: Continuar un juego o actividad iniciada por el adulto. Por ejemplo: mover/llevar su mano hasta la boca del adulto para que este continúe haciéndole soplos o “pedorreta” en la misma.
 - o Alimentación y cuidados: Empujar o tocar la mano del adulto para que éste continúe dándole la comida, por ejemplo.
 - o Estímulos físicos y sociales: Acción y atención conjunta (ver punto 1.5.)

1.5. Facilitar la capacidad para establecer relaciones entre objetos y personas. Atención/Acción conjunta.

- Moldear la coordinación visual sobre un objeto o evento común. Partir de objetos o eventos que previamente mira el niño: Identificar hacia donde mira el niño y compartir la atención (mirada, comentario verbal, gesto, manipulación) sobre su centro de interés. Predecir la conducta del niño, realizando alguna acción anticipatoria. Señalar objetos llamativos, de interés para el niño, proporcionando claves y ayudas redundantes para atraer su atención hacia el tema señalado.

- Compartir actividades con objetos. Actuar primero de modo incondicional, realizando acciones con los objetos que agraden al niño sin pedirle nada a cambio excepto su atención. Progresivamente ir demandando su participación introduciéndola primero a través del contacto físico. Seleccionar juguetes llamativos, de resultados interesantes y sorprendentes, que el niño no pueda activar por si mismo (pompas, muñecos de cuerda..). Seleccionar objetos que produzcan acciones de ida y vuelta (pelota, etc.)
- Implicarle en juegos de turnos de acción común (dar y tomar, coger-tirar, etc.). Modelar secuencias alternativas de acción común aprovechando primero conductas previas del niño. Progresivamente ir enseñándole a que se deje llevar por el adulto (1.6.)
- Potenciar la mirada alternativa objeto/actividad- adulto en las situaciones de interés: intercambio de mirada en las actividades de acción-atención conjunta.

1.6. Promover la alternancia de turnos en las situaciones de interacción y de comunicación con el niño.

1.7. Propiciar el apego o vínculo afectivo con el niño

2. COMUNICACIÓN PREVERBAL: FAVORECER EL EMPLEO DE CONDUCTAS COMUNICATIVAS PARA REGULAR LA CONDUCTA DE OTRAS PERSONAS (PETICIÓN DE OBJETOS O ACCIONES) Y PARA LLAMAR LA ATENCIÓN DEL ADULTO SOBRE OBJETOS O ACONTECIMIENTOS.

2.1. Petición de objetos o acciones (Protoimperativos): el niño utiliza alguna señal para indicar que necesita ayuda para lograr objetos o acciones.

Identificar o crear situaciones donde el niño requiera la ayuda del adulto para conseguir un objeto o actividad deseada. Los objetos o actividades estarán disponibles pero no al alcance del niño. Iniciar la intervención anticipándose al deseo del niño y ayudándole incondicionalmente, sin pedirle nada a cambio. Posteriormente condicionar nuestra ayuda a una señal previa del niño (tocar, señalar, llevar el objeto al adulto, etc). Puede ser necesario utilizar procedimientos de modelado o moldeamiento para enseñar las conductas o señales de petición. Progresivamente ir fomentando la incorporación de contacto ocular, vocalización y mirada alternativa en las conductas de petición.

2.2. Llamar la atención sobre objetos o acontecimientos (protodeclarativos): el niño utiliza alguna señal para atraer la atención del adulto sobre un objeto o evento.

- Atender a las conductas del niño y hacer comentarios acerca de sus actividades y/o centros de interés del niño. Prestar atención incondicional y hacerle ver que sentimos placer al compartir sus centros de interés y actividad. Reducir gradualmente nuestra atención (“hacernos los despistados”) para condicionarla a señales previas del niño para llamar la atención.
- Enriquecer el ambiente con objetos o acontecimientos que atraigan la atención del niño y, especialmente, que sean novedosos y de resultados inesperados o chocantes. Dar modelado de declarativos verbales y no verbales ante estas situaciones.
- Realizar con el niño actividades de acción y atención conjunta.
- Hacer comentarios “erróneos” o preguntas de “despiste” (¿qué se ha caído?) relacionadas con los acontecimientos que atraen la atención del niño.
- Utilizar procedimientos de modelado y moldeamiento.
- Modelar la coorientación y la mirada alternativa.

3. CONTROL ORAL-MOTOR: ESTIMULAR EL MOVIMIENTO DE LOS LABIOS, LA LENGUA Y OTRAS PARTES DE LA BOCA QUE SE USAN MAS TARDE PARA HABLAR. POSTERIORMENTE CONTROL DE LA CAVIDAD NASAL Y DE LA RESPIRACIÓN.

- Actividades de succión, deglución y masticación.
- Estimular la exploración oral (llevarse las manos a la boca, chupar, etc.)
- Masajes de labios, encías y paladar.
- Juegos de movimientos de labios, lengua y mandíbula.
- Posteriormente (etapa II) ejercicios de soplo con la boca y ejercicios de inspiración por la nariz.

4. COMPORTAMIENTO VOCAL TEMPRANO: FAVORECER LA EXPRESIÓN Y LA COMUNICACIÓN VOCAL DEL NIÑO. DESARROLLAR EL CONTROL VOLUNTARIO SOBRE LAS PRODUCCIÓN DE VOCALES, CONSONANTES Y SILABAS. PROPICIAR LAS HABILIDADES DE IMITACIÓN VOCÁLICA

4.1. Emisión de sonidos guturales

4.2. Producción de juego vocal

4.3. Utilización de señales vocales para llamar la atención.

4.4. Manifiesta estados de animo mediante sus vocalizaciones.

4.5. Producción de balbuceo duplicado (ta-ta).

4.6. Control voluntario del niño sobre la producción de vocales, consonantes y sílabas: Imitación espontánea de sus propios sonidos, toma de turnos preconvencionales, imitación espontánea de sonidos de su propio repertorio cuando los realiza el adulto, imitación espontánea de nuevos sonidos (sonidos aislados y en combinación).

4.7. Balbuceo no duplicado y jerga expresiva.

- Es importante hablar al niño incluso desde su nacimiento. Mirarle a la cara y hablarle en las distintas rutinas de la vida diaria. Hablarle variando los contornos de entonación e inflexiones de voz.
- Prestar atención a la forma en que el niño expresa sus estados interiores y/o emociones. Actuar en consonancia y darle feedback verbal.
- Escuchar las vocalizaciones del niño, sonreírle e imitar algunas de sus vocalizaciones o contestarle como si estuviéramos hablando con él y el niño nos hubiera dicho algo.
- Repetir algunas de sus vocalizaciones y alabarle, mostrando nuestro contento por lo bien que hace sonidos.
- Repetir algunas de las vocalizaciones del niño en emisión de consonante-vocal (las más frecuentes), tratando de hacer un juego de turnos donde el adulto repite la vocalización del niño y luego hace una pausa para que el niño la vuelva a repetir. Juegue con el niño haciendo repeticiones que varíen el volumen, la intensidad y la melodía. Cuando el niño responda a sus imitaciones y se produzca el juego de turnos vocal, introduzca nuevos sonidos. En lugar de imitar el sonido que está realizando el niño, contestar a su vocalización con otra diferente, algún sonido que haya oído vocalizar al niño en otras ocasiones. Posteriormente introducir sonidos nuevos, que no pertenezcan al repertorio del niño. Iniciar con sonidos m,p,t,b,k y n.
- Realizar actividades de juego para favorecer la imitación gestual (primero de gestos del repertorio del niño y luego de movimientos desconocidos).Partir de imitaciones nuestras de movimientos previos del niño.

- Utilizar algunas de las rutinas de juego o de aseo-alimentación para introducir algunos sonidos que se repitan con frecuencia (“MMMMM” al darle de comer, por ejemplo). Introducir técnicas de bombardeo de sonidos.
- Juego estructurado de sonidos: Seleccionar juegos y canciones donde determinados sonidos-objetivo puedan ser repetidos frecuentemente. Por ejemplo, si el objetivo son las bilabiales podemos utilizar la canción “el coche de papá Pí-Pí-Pí”, el juego de llamar a papá que se esconde, una vaca para “Muu”, la palabra clave “Más” insertada en juegos de turnos con una actividad repetitiva, y una oveja para “Bee” junto a la palabra “ven” y “¡bien!”. Se producen las palabras o sonidos clave exagerando el modo de articulación y acentuando el sonido. Se utilizan juegos o canciones donde se acompaña la producción del sonido objetivo con la realización de un gesto (por ejemplo el sonido “pí-pí-pí” de la bocina del coche se acompaña de un gesto con la mano como si tocáramos una bocina).

Con estas actividades realizamos un ejercicio de bombardeo auditivo, además de favorecer la imitación espontánea de los sonidos objetivo. Cualquier intento de imitación por parte del niño, o cualquier aproximación, debe ser reforzada. Es importante que los padres usen esta actividad en la casa. Al principio podemos comenzar con sonidos que le hayamos escuchado producir al propio niño con frecuencia. Posteriormente realizaremos juegos y canciones que incorporen sonidos nuevos (m,p,b,t, k y n). Esta actividad será muy útil tanto al final del periodo prelingüístico como al inicio de la etapa verbal.

5. COMPRENSIÓN: RESPUESTA A LA COMUNICACIÓN DE LOS DEMÁS.

5.1. Atención al habla.

5.2. Respuestas de orientación a la voz y al sonido.

5.3. Reaccionar a los tonos vocales de simpatía, enfado o prohibición.

5.4. Responder a su propio nombre.

5.5. Responder a rutinas sociales (juegos, saludos..). Primero con claves contextuales y visuales presentes.

5.6. Responder al “no”. Primero claves de entonación-expresión-contexto.

5.7. Mirar, señalar o actuar sobre un objeto nombrado y señalado por el adulto.

5.8. Mirar, señalar o actuar sobre un objeto nombrado por el adulto en presencia de claves contextuales y objeto presente.

5.9. Responder ante una palabra de acción en contexto habitual o con claves visuales.

Sin que nos parezca necesario desarrollar más este punto, debido a las limitaciones de esta breve exposición, sí que queremos recordar la importancia de hablar a menudo al niño pero teniendo en cuenta la necesidad de simplificar y adecuar nuestro input lingüístico a los niveles de procesamiento auditivo-verbal del niño. Debemos usar un lenguaje sencillo o simplificado en relación a la estructura gramatical y al contenido. Modular nuestro tono de voz y articular cuidadosamente los sonidos hablando algo más despacio de lo habitual. Conviene segmentar claramente las emisiones empleando el acento, entonación y pausa. Es aconsejable asegurarse la atención del niño antes de hablar y utilizar un lenguaje concreto referido a objetos o acontecimientos presentes relevantes. También es conveniente que acompañemos nuestro lenguaje con gestos e indicaciones visuales.

B. INTERVENCIÓN VERBAL INICIAL

1. LENGUAJE INICIAL: PRODUCIR ESPONTÁNEA Y FUNCIONALMENTE EMISIONES DE UNA PALABRA EN LOS DISTINTOS CONTEXTOS DE LA VIDA DIARIA.

La intervención inicial del primer lenguaje va a tratar de enseñar al niño principalmente palabras (vocabulario inicial) referidas a:

- Nombres de objetos y personas
- Verbos de acciones cotidianas, expresión de deseos (quiero, dame) y, posteriormente, de existencia (es, está).
- Descripción de objetos o hechos (roto, guapo..)
- Localización de objetos o hechos (aquí, esta aquí)
- Recurrencia (más, quiero más, más pan)
- Negación (no) y desaparición (“no esta”)

El objetivo es desarrollar en el niño un lenguaje funcional y espontáneo, enfatizando el uso comunicativo del lenguaje en el contexto natural. Para ello se enseñará este primer lenguaje ligado a las necesidades, intereses e intenciones comunicativas del niño. Enseñaremos al niño a usar su lenguaje en los diferentes contextos para expresar la mayor variedad o rango de intenciones comunicativas: Expresar sus deseos o necesidades; rechazar; comentar sobre un objeto, persona o evento; dar información; buscar información; saludar.

Siempre que sea posible hay que enseñar el lenguaje a partir de situaciones de intercambio natural que pueden organizarse dentro de contextos de juego y rutinas de la vida diaria. Sin embargo, como ya hemos comentado anteriormente, en ocasiones es necesario realizar una intervención más formal, que en este primer lenguaje puede consistir en un entrenamiento estructurado en imitación de sonidos aislados, sílabas y combinaciones silábicas o palabras. Una vez que el niño llega a imitar una determinada sílaba o combinación silábica, se le asigna una misión funcional en su propio entorno. Para llevar a cabo el entrenamiento en imitación podemos utilizar componentes de la terapia de entonación melódica, así como ayudas visuales (ayudas visuales, gestos que acompañan a la producción del sonido, marcadores de las sílabas de la palabra en una actividad en la que el adulto y niño “leen” el nombre de un dibujo, etc.). En niños con dificultades fonológicas graves que incluyen severos problemas de secuenciación fonológica (algunos niños con Síndrome de Down presentan serias dificultades para procesar información secuencial auditiva) a menudo trabajamos el entrenamiento en imitación incorporando un número reducido de palabras objetivo seleccionadas en base a los fonemas de adquisición evolutiva inicial y/o de más fácil discriminación-producción (fáciles de escuchar-discriminar, fáciles de modelar, ver u observar en el terapeuta). También se tiene en cuenta, en una segunda fase, la utilización de pares de palabras con contrastes significativos mínimos.

2. PRIMERAS COMBINACIONES DE PALABRAS.

Se trata de enseñar al niño a combinar las palabras y a utilizar las distintas estructuras gramaticales tal como se adquiere en la secuencia evolutiva normal (Recomendamos ver Cristal, D. y col, 1983. y Hernandez Pina, F., 1984) y de acuerdo a su importancia y/o frecuencia de uso en las situaciones concretas de su vida diaria. La intervención debe tratar de que haya un equilibrio de desarrollo entre los niveles estructurales de cláusula y de sintagma. Tal como vamos a mostrar a continuación con algunos ejemplos, comenzamos a desarrollar emisiones de dos palabras y posteriormente de tres, de acuerdo al desarrollo evolutivo normal:

Estructuras de cláusula

SV: papá come

Estructuras de sintagma

DN: un coche

VO: quiero pan Pr.N: a casa
NgX: no más en casa
no está
AX: aquí esta
más agua
VC: está roto

.....

SV: el niño come

VO: pinta un coche etc.....

SVO: niño come pan DNAdj: un coche rojo

SVA: mamá sienta silla Pr.DN: en mi casa

NgXY: no quiero más NPrN: coche de papá

VOA: pon muñeca aquí

.....

Y estructuras integradas: SVO: el niño esta comiendo un bollo..etc.

Tanto para estimular al niño a emplear oraciones - combinar palabra-, como para estimular el uso del vocabulario inicial, una actividad prioritaria que debe realizar el terapeuta del lenguaje es la de orientar a los padres a organizar el entorno familiar de modo que este favorezca al máximo el uso-adquisición del lenguaje. Así mismo se les indicará como deben hablarle al niño y que tipo de feedback necesita el niño para estimular/mejorar su lenguaje.

3. COMPRENSIÓN-RECEPCIÓN

Dentro de los objetivos generales del programa inicial del lenguaje nos proponemos enseñar y favorecer habilidades de escucha en el niño. Dentro de este objetivo general podemos proponernos los siguientes contenidos:

- Desarrollar hábitos/actitud de oyente
- Atención activa a los sonidos y al lenguaje hablado
- Recepción auditivo-verbal (escucha semántica)
- Conciencia de los sonidos del habla
- Comprensión del lenguaje hablado

Es importante que se planifiquen actividades relacionadas con :escuchar-aprender canciones, retahílas y rimas; escucha activa de cuentos, juegos de lotos de sonidos, juegos de lenguaje relacionados con actividades de seguimiento de consignas (juego de los camareros o invitación a una merienda, por ejemplo) y actividades naturales de seguimiento de instrucciones o “mandatos”.

4. INTELIGIBILIDAD: CORRECCIÓN DE LOS TRASTORNOS FONÉTICO-FONOLÓGICOS.

Aunque el objetivo primordial en la intervención temprana del lenguaje suele ir dirigido a desarrollar un lenguaje funcional y espontáneo, cualquiera que sea su forma, si un niño no es entendido no podrá desarrollar una comunicación real. A medida que los objetivos de uso y espontaneidad se van cumpliendo puede ser necesario detenerse a favorecer o desarrollar la claridad de su articulación lingüística o inteligibilidad. Además, en los casos de los niños con trastornos de articulación este va a ser el focus central de la terapia. El método o los procedimientos para llevar a cabo la terapia fonética-fonológica van a depender de los problemas o dificultades que el niño presente. Remitimos al método del enfoque tradicional, al método de eliminación de los procesos fonológicos inmaduros (Ingram,) y el método de los contrastes significativos mínimos (Newman,P.W y Creaghead,N.A., 1985). La terapia tradicional trabaja con sonidos específicos con los que el niño tiene dificultades, teniendo en cuenta también la secuencia normal de adquisición de los sonidos. Estos se trabajan primero de forma aislada y luego en contextos fonémicos y lingüísticos. El método de los procesos fonológicos centra su atención en la eliminación de los procesos que caracterizan los inicios del desarrollo fonológico infantil. El método de los contrastes significativos mínimos trabaja actividades de discriminación receptiva y expresiva de pares de palabras con contrastes mínimos tratando de incorporar el significado al tratamiento como una variable esencial.